

Cuenta también con un callejón - el "del Chorro", porque en él se encontraba el derrame o chorro de la Zanja Real, el primer acueducto que tuvo La Habana y ~~primera~~ ^{de} cuya construcción se preocupaban, ya en 1550, el gobernador Gonzalo Pérez de Angulo y los señores Capitulares - según cabildo de 31 de agosto - "de cuna conveniente e provechosa cosa sería a esta villa e a los vecinos e moradores della e a los pasajeros e maestros de navíos que vienen a esta puerto que se trugese a esta villa el agua de La Chorrera", o sea del actual Almendares. Para la realización de esa obra se acordó en 1548 un impuesto llamado sisa de la Zanja, sobre los navíos que arribasen a La Habana, pero no fué hasta 1566 que se comenzaron las obras por el maestro mayor de la fortaleza, Francisco de Calona, siendo terminadas por el ingeniero Juan Bautista Antonelli, el año 1592, con un costo de 35,000 pesos y una longitud de dos leguas, ~~desaguando~~ en el boquerón abierto en un muro en el antiguo estero existente en lo que es hoy Plaza de la Catedral. Todavía se conserva en ese lugar una lápida conmemorativa que dice así: "Esta agua traxo el Maesse de Campo Ivan de Texeda, anno de 1592".

Durante 243 años (1592-1835) fué la Zanja Real el único acueducto que abasteció a la ciudad de La Habana.

Pero, como afirma el insigne ingeniero Francisco de Albear y Lara en su Memoria sobre el proyecto de conducción a la Habana de las aguas de los manantiales de Vento, si el agua de la Zanja Real era "excelente para ~~riego~~ riegos, y muy útil para los trabajos del Arsenal", aquélla resultaba

un pésimo medio de conducción de aguas potables: las suyas son generalmente impuras, sucias, repugnantes y malsanas; de aquí la multitud de pozos y algibes que se construyeron en ese espacio de

tiempo, tanto en las casas particulares como en los edificios públicos y del Estado: recurso del rico, siempre insuficiente y escasísimo y hasta nulo en las grandes secas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA